



Memorias
de la
independencia.
España,
Argentina
y México
en el primer
centenario
(1908
—1910—
1912)

Javier Moreno-Luzón,
Rodrigo Gutiérrez Viñuales (eds.)

En un conocido aforismo, Valle Inclán afirmaba que «las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos». Estas palabras resultan especialmente pertinentes cuando se vuelve la vista atrás para analizar cómo se celebró, hace ya un siglo, el primer centenario de las revoluciones liberales y las guerras por la independencia a ambos lados del Atlántico.

Cuando en España estamos cerrando el largo ciclo conmemorativo en el que hemos estado inmersos desde 2008 y en el que Acción Cultural Española y el Consorcio para la Conmemoración del II Centenario de la Constitución de 1812 han desempeñado un papel fundamental mediante un rico programa de exposiciones, conciertos, reuniones científicas, publicaciones y producciones audiovisuales, es especialmente oportuno revisar, con la perspectiva que ofrece la distancia, la vinculación entre las celebraciones de hechos históricos representativos y la realidad política y social desde la que, hace un siglo, se abordaba el recuerdo del pasado.

España, México y Argentina, los tres países en los que se centra *Memorias de la independencia* vivían muy diferentes situaciones que contaban, sin embargo, con un denominador común. En todos los casos existían grupos, muchas veces enfrentados, que deseaban presentarse como herederos directos de los ideales que habían llevado al éxito en la lucha contra el francés, en el caso de España, o contra los españoles en el de los países latinoamericanos. El momento conmemorativo estuvo marcado por el deseo de establecer *lieux de mémoire* que sirvieran como punto de cohesión de unas sociedades que hacían frente a crecientes tensiones políticas, marcadas por la insatisfacción de amplios sectores de la población por su reducido acceso a la toma de decisiones, y a la necesidad de formular una identidad nacional lo más integradora posible. El arte y la literatura, el cine, las ceremonias cívicas y la educación fueron algunos de los medios desde los que tanto dentro como fuera de los círculos oficiales se trabajó para la consecución de estos fines.

El «Grito de Dolores», la «Revolución de Mayo» y «La Pepa» son tres hitos fundamentales de la historia de mexicana, argentina y española, referentes en los que, todavía hoy, buscamos, como lo hacían nuestros antepasados a comienzos del siglo xx, los orígenes del presente democrático que comparten los tres países. Las aportaciones de los siete autores que reúne este volumen coordinado por Javier Moreno Luzón y Rodrigo Gutiérrez Viñuales conforman un corpus fundamental para conocer cómo desde España e Iberoamérica se recordaron hechos, lugares y personas que hoy, como entonces, siguen gozando de un gran poder evocador.